

¡Buen provecho! MENÚS DE LECTURA EN LA BIBLIOTECA

Menús de lectura en la biblioteca escolar y succulentos platos rellenos de letras y tinta que ayudan a alimentar la imaginación y el conocimiento es lo que se ofrece al alumnado del CEIP Virrey Morcillo de Villarrobledo, en Albacete. Menú rápido, menú degustación, menú para niños... Cada cual puede elegir su propio libro de acuerdo con sus gustos y preferencias como si de un menú de restaurante se tratase. Todo a gusto del cliente. ¡Buen provecho!

Una estrategia de trabajo y de fomento de la lectura en el marco del Plan de lectura, escritura y biblioteca escolar

Debemos ser conscientes de que la biblioteca escolar ofrece un abanico de posibilidades que hay que aprovechar. Por ejemplo, ¿habéis encontrado alguna vez un menú de lectura en una biblioteca como sucede en los más variados restaurantes?, ¿no? Pues en mi colegio sí lo hay.

A nadie le sorprende encontrar un menú con recomendaciones de las especialidades en bares y restaurantes, en ellos nos ofrecen los más variados platos para todo tipo de clientes. ¿Y por qué no en una biblioteca? Cualquier especialidad se puede convertir en un buen libro, en una novedad, para un usuario con apetito por devorar una buena historia.

Así fue como surgió la idea, visitando un restaurante asiático, en el cual nos aconsejaban a los comensales distintas combinaciones de platos en función de nuestros gustos: menú para vegetarianos, menú con picantes, menú para niños, menú para compartir, menú de los mil sabores, menú degustación, menú rápido... y entonces, la idea: por qué no hacer recomendaciones de lecturas según los gustos.

Desde finales del año 2006 hemos ido realizando distintos menús de lectura, todos al amparo de una misma finalidad: ofrecer una biblioteca escolar con una buena selección de fondos, darlos a conocer, para diversidad de intereses, que posibilite que los usuarios realicen una localización y selección autónoma y que sirva de recurso para los aprendizajes programados. Cómo lo hacemos, mediante varios elementos básicos:

- Una organización rigurosa pero clara de las secciones y fondos.
- Una catalogación respetuosa con la de la biblioteca pública cercana: simplificada pero similar.
- Una localización guiada de los fondos.
- Una difusión de los fondos por temáticas, cen-

Es cierto que el tiempo y el trabajo que requiere es significativo y estos aspectos están bastante ajustados en la escuela pero, con voluntad y dedicación, se rentabiliza al tener un conocimiento exhaustivo de los fondos de la biblioteca y sus posibilidades pedagógicas.

tros de interés o autores. Aquí es donde tomó forma la idea de diseñar nuestros menús de lectura.

Un año antes, en 2005, tomamos la decisión de darle un cambio radical a la biblioteca de nuestro centro, el C.E.I.P. Virrey Morcillo de Villarrobledo, en Albacete. El claustro nos respaldaba y un pequeño grupo de docentes nos pusimos en marcha. En un año el cambio era palpable, tuvimos que cerrarla y desmontarla, decorarla, reestructurarla y adecuarla; de ello surgió un nuevo espacio, atractivo y organizado. Hay que reconocer que el trabajo fue duro e intenso pero, a la vez, gratificante. Como decimos a los compañeros: el escaparate es importante; y por entonces ya teníamos un buen escaparate. Habíamos dado un buen y gran paso, pero no bastaba. La idea que nos rondaba era clara: alumnos, padres y profesores debían venir regular y autónomamente a la biblioteca y encontrar algo para todos y cada uno de ellos. Si no conseguíamos eso, no era suficiente.



Necesidad de dar a conocer los libros infantiles y fomentar usuarios informados y autónomos

Gracias a que contamos con una partida de presupuesto del centro y otros ingresos singulares, adquirimos ejemplares de manera continuada; por ello, y para rentabilizar los recursos, hacemos un trabajo de análisis de los fondos, secciones que debemos crear o renovar, novedades que debemos adquirir... Seleccionamos libros como álbumes ilustrados, clásicos adaptados, tebeos, libros en lengua inglesa y, por supuesto, actualización de narrativa, teatro y poesía. También, y de manera más significativa si cabe, pretendemos ampliar, mejorar y renovar la dotación de libros de consulta. Para ello también tenemos presentes centros de interés, concretos y actuales: pacifismo, ecología, respeto a las diferencias individuales, discapacidad, interculturalidad, aficiones y deportes, miedos infantiles, divorcio, inventos, internet, etc. Esta es una situa-



ción clara en las bibliotecas escolares, se renuevan los fondos; es uno de los primeros pasos junto con el expurgo o depuración de fondos en desuso, pero siempre de manera sistemática, rigurosa y planificada.

Pero tener diversidad de fondos, nuevos, atractivos, bien seleccionados... no basta. Hay que ordenarlos, catalogarlos correctamente y, también, publicitarlos. Aproximarlos a los usuarios, facilitar y orientar a los niños, docentes y padres para que sean capaces de escoger aquellos que responden a sus intereses y necesidades. Con la ayuda de los menús de lectura será más fácil. Por tanto la idea era clara: no podían ser unas meras guías de lectura, genéricas o descontextualizadas, o unas bibliografías amplias, al uso de las disponibles en internet, sino que debían responder a varios principios pedagógicos:

1. Nuestros menús de lectura estarían adecuados a los centros de interés y autores que se trabajarían durante el curso y concretados con antelación en la programación general anual de nuestro centro.
2. Con reseñas de buenos libros existentes en nuestra biblioteca sobre dichos temas y autores.



3. De sencilla interpretación por parte de alumnos, docentes y padres:
 - a. Con códigos de colores para identificar los tres niveles lectores de nuestra biblioteca (pequeños lectores hasta los 6 años, nuevos lectores de 6 a 8 años, lectores y grandes lectores de 8 a 12 años).
 - b. Concretando su ubicación específica en nuestra biblioteca mediante el uso de coordenadas (letras para estanterías y números para los estantes).
4. Con “postres de lectura”: orientaciones y propuestas de actividades orales, escritas, individuales, grupales, con enlaces y propuestas para el uso de internet.
5. Disponibles, mediante su exposición en las mesas de la biblioteca, en la zona de novedades y exposiciones, en la mesa del bibliotecario, en cada una de las aulas, etc.
6. Y accesibles en cualquier momento, a través de la colocación de todos y cada uno de los editados, en una zona concreta de la biblioteca para poder consultarlos en el día a día.

De esta forma, con los menús de lectura, contribuiríamos a una serie de objetivos de nuestro Plan de lectura, escritura y biblioteca (PLEB), en concreto a los siguientes:

- Favorecer la autonomía en el uso de la biblioteca y sus recursos por parte de los alumnos y maestros.
- Integración del funcionamiento de la biblioteca y el PLEB en el proyecto educativo.
- Lograr una participación activa de todos los maestros de las distintas áreas en la selección de los fondos, así como de las distintas actividades de animación que se realizan a lo largo del curso escolar.
- Despertar y desarrollar la imaginación y la creatividad del niño mediante el cúmulo de estímulos que le aporta la lectura.
- Implicar a nuestras familias en el proyecto para

La idea era clara: no podían ser unas meras guías de lectura, genéricas o descontextualizadas, o unas bibliografías amplias, al uso de las disponibles en internet, sino que debían responder a varios principios pedagógicos concretos.

que enriquezcan los procesos lectores de sus hijos y para que el libro se haga presente en el entorno familiar.

- Potenciar la dinamización de la biblioteca escolar y los “Rincones del libro” de cada una de las aulas.

Pasemos a analizar el proceso seguido para diseñar cada uno de nuestros menús de lectura.

El proceso de elaboración y difusión de nuestros menús de lectura

Como todo producto elaborado, este también tiene sus pasos, vamos a analizarlos para explicar mejor cómo facilitar su aplicación a otros contextos educativos. El proceso es el siguiente:

1. En el mes de junio, en el momento de hacer la memoria de evaluación, por escrito se sondea sobre posibles temas y autores para el próximo curso a los usuarios. De la misma forma se tienen en cuenta las sugerencias de los responsables de la biblioteca municipal sobre autores de interés en literatura infantil y juvenil (LIJ), temas demandados por usuarios, conmemoraciones previstas para el próximo año, etc.
2. El equipo de la biblioteca, formado por un docente de cada ciclo, incluido uno de lengua inglesa, más el coordinador, debaten las distintas propuestas y cierran un programa final de temas por trimestres. Un tema por trimestre, siendo uno de los trimestres dedicado a un autor en concreto. Dicha propuesta final se refleja en septiembre en la programación general anual del centro, para que se apruebe por parte del claustro.
3. Llega el momento de buscar ejemplares y bibliografías temáticas sobre los centros de interés y el autor seleccionados. Es en este momento donde se consultan diversidad de fuentes y recursos tales como:

- El Servicio de orientación de la lectura (www.sol-e.com), en su banco de recursos, dispone de dos buscadores específicos: buscador de guías de lectura, en el apartado de publicaciones, y el buscador bibliográfico, en el apartado lecturas.

- Consulta de revistas especializadas como:
 - Abaraque (<http://web.educastur.princast.es/proyectos/abaraque/web>).
 - Revista de Literatura, de Comunicación y Pedagogía. (www.comunicacionypedagogia.com/literatura.html).
 - Imaginaria (www.imaginaria.com.ar).
 - Babar (<http://revistababar.com>).
 - CLIJ (www.revistaclij.com)

- Visita a la biblioteca municipal, librerías, etc., para ver libros sobre los temas seleccionados.

- Consulta de catálogos de editoriales y distribuidoras. Llamamos a representantes para que nos recomienden libros de sus fondos editoriales relacionados con los temas seleccionados. También nos dejan muestras para poder hacer nuestra selección con criterio.

4. Una vez analizadas las bibliografías, las recomendaciones, catálogos, etc., y descartados los libros que ya no están en la red comercial, procedemos por dos vías:

- Buscamos en nuestro catálogo de la biblioteca, informatizada con el Abies, los títulos de dichas bibliografías para comprobar los disponibles.
- Compramos aquellos que consideramos más adecuados.

5. En este momento comenzamos a leernos los libros de los que disponemos y aquellos que nos van llegando mediante los distribuidores y la compra en librerías. Es importante leer todos los que podemos para así recomendar los que consideramos mejores e incluirlos en nuestro menú. Igualmente se nos van ocurriendo ideas para las actividades de fomento de la lectura y aprendizaje.

6. Empezamos a concretar los detalles que nos ayudan a componer la maquetación de nuestro menú de lectura, para ello necesitamos:

- Descargar de la web o escanear las portadas de los libros que queremos recomendar.



- Detallar los datos de cada uno de los libros: autor, título y editorial. En ocasiones también buscamos o preparamos un breve resumen para cada uno de ellos.
 - Determinar su catalogación y registro, dependiendo de si es una obra de ficción o de conocimiento, para así concretar su ubicación en nuestra biblioteca y las coordenadas que le corresponderán (letras para estanterías y números para los estantes).
 - Relacionar las posibles propuestas de actividades que vamos a sugerir teniendo presentes actividades individuales y grupales, escolares y familiares, orales y escritas, de creación, de búsqueda y de investigación y, también, enlaces web.
7. Por último, maquetamos el menú, utilizando el programa de maquetación Publisher de Microsoft.
 8. Una vez diseñado pasamos a imprimirlo y publicarlo de diversas formas:
 - Imprimimos en formato DIN-A4 y los plastificamos para colocarlos en cada una de las mesas y los expositores de nuestra biblioteca.
 - Imprimimos en formato DIN-A3 para colocarlos en los tabloneros de los “Rincones del libro” de las distintas aulas de infantil y primaria.
 - Distribuimos en formato pdf a cada uno de los docentes mediante la lista de distribución de correo electrónico.
 - Los colgamos en Internet, en la web (www.jmgarrido.com) y en el blog (<http://duendes-libronylibreta.blogspot.com>).

Así, y hasta la actualidad, hemos diseñado diversos menús de lectura como son:

- Sobre conmemoraciones: “24 de octubre. Día de las bibliotecas”; “20 de noviembre. Día de los derechos del niño”; “30 de enero. Día de la no violencia y la paz”.
- Por centros de interés: “Piratas: un mar de aventuras”; “Navidad, Navidad... dulce Navidad”; “Te echo de menos o ¿qué es la muerte?”; “¡Ya viene! Mi nuevo hermano”; “Interculturali-



Biblioteca escolar del CEIP Virrey Morcillo – Villarrobledo (Albacete).

dad. Aquí contamos todos”; “La pintura en los libros”; “Entérate... con los medios de comunicación”; y “La alimentación. Para crecer sano coge un libro entre las manos”.

- Y dedicados a autores, los correspondientes a “Alfredo Gómez Cerdá”; “Carmen Martín Anguita”; “Gloria Fuertes. La poesía no es un cuento, pero tampoco un rollo”; “Santiago García-Clairac” y “Miguel Hernández”.

Cuando evaluamos estas propuestas es cierto que la valoración que hacen, por ejemplo, los docentes del centro es bastante positiva. En esto influye el hecho de que ofrecemos una bibliografía que pueden encontrar en la zona de exposición de la biblioteca durante el trimestre de trabajo, que incluimos actividades diversas para diseñar y dinamizar la hora de lectura semanal que tienen todos los grupos de alumnos en la biblioteca, y que esta propuesta es abierta, sin presiones, pero necesitando de su implicación para darle vida.

Es cierto que el tiempo y el trabajo que requiere es significativo y estos aspectos están bastante ajustados en la escuela pero, con voluntad y dedicación, se rentabiliza al tener un conocimiento exhaustivo de los fondos de la biblioteca y sus posibilidades pedagógicas. Esto se ve, se nota y hace que se vayan incorporando nuevos compañeros al trabajo, convirtiéndolo en una tarea más gratificante todavía, ágil y enriquecedora al repartirla entre varios “contagiados” por el aprecio a las bibliotecas y sus libros. Ánimo y manos a la obra. ▴

AUTOR: Garrido Argandoña, José Manuel. Maestro y asesor en el Centro de Profesores de Albacete.

FOTOGRAFÍAS: CEIP Virrey Morcillo – Villarrobledo (Albacete).

TÍTULO: ¡Buen provecho! Menús de lectura en la biblioteca escolar.

RESUMEN: En este artículo se detalla el proceso de difusión del fondo bibliográfico de una biblioteca escolar escogiendo los títulos que se van a recomendar en función de centros de interés programados con anterioridad, ofreciendo pautas para mejorar la autónoma selección de lecturas por parte de los usuarios y, a la vez, una serie de sugerencias didácticas para desarrollar en el contexto escolar y familiar por parte de los niños, docentes y familias.

MATERIAS: Bibliotecas Escolares / Fomento de la lectura / Castilla-La Mancha.